

Discurso pronunciado por Jiang Zemin, en la Unión Soviética el 17 de mayo de 1991.

CHINA AVANZA HACIA EL SIGLO XXI

Jiang Zemin, Secretario general del Partido Comunista de China, visitó la Unión Soviética en el mes de mayo recién pasado. Con ese motivo pronunció un discurso para la población soviética. Consideramos que el informe que se rinde sobre la situación en China es muy interesante. Precisamente por eso publicamos los párrafos que se refieren básicamente a la experiencia de la construcción del socialismo en las condiciones de China.

I. Seguir invariablemente el camino de construir un socialismo con peculiaridades chinas.

Es sabido por todos que China era un país semi-feudal y semicolonial con una economía y cultura atrasadas. Durante un período de cien años iniciado a mediados del siglo XIX, China fue objeto de todo tipo de ultrajes y agresiones del imperialismo y sufrió una gran miseria y humillación. En su lucha por salvar el país y revitalizar la nación china, muchas personas con altos ideales exploraron el camino en la oscuridad y avanzaron en oleadas sucesivas, sacrificando heroicamente sus vidas. Desafortunadamente, ninguna de ellas logró el éxito. Las salvajes de los cañonazos de la Revolución de Octubre trajeron a China el marxismo-leninismo, el cual, una vez integrado con el movimiento obrero chino, dio lugar al Partido Comunista de China. Bajo la dirección de éste, el pueblo chino libró una larga y ardua lucha y logró derribar finalmente las "tres grandes montañas" -el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático-, que pesaban sobre su cabeza, y fundó la Nueva China.

Durante los más de cuarenta años transcurridos desde su fundación, la República Popular China ha logrado enormes éxitos en todos los campos. Bajo la dirección del Partido Comunista, el pueblo de las diversas nacionalidades del país, en esfuerzos mancomunados, ha superado todo tipo de dificultades, convirtiendo a China de una nación pobre y atrasada en un país socialista con una prosperidad y un florecimiento preliminares. Luego de cuarenta años de lucha, hemos logrado dar solución al problema de la subsistencia elemental de una población que representa una quinta parte de la mundial, establecido un independiente y relativamente completo sistema industrial de economía nacional, desarrollando la ciencia y tecnología, la educación, la cultura, la salud pública y los deportes, y aumentado el poderío nacional integral. El pueblo chino, basándose en sus propias experiencias, se ha percatado de que sólo el socialismo puede salvar a China y de que sólo el socialismo puede desarrollarla.

La modernización socialista de China es una empresa totalmente nueva. En el curso de nuestro avance, hemos tenido muchas experiencias exitosas, pero también hemos caído en desaciertos. Una importante experiencia consiste en que la construcción socialista debe partir de las realidades chinas. También hemos comprendido en forma profunda que la tarea fundamental del socialismo es desarrollar las fuerzas productivas sociales. La superioridad del socialismo se manifiesta en el hecho de que sus fuerzas productivas deben desarrollarse a una altura más alta y con mayor rapidez que las del capitalismo. La reforma es el único camino para desarrollar las fuerzas productivas; es el autoperfeccionamiento y autodesarrollo del sistema socialista y está destinada a impulsar el desarrollo de

las fuerzas productivas y el progreso social en todas las líneas y a aumentar y fortalecer en forma constante el vigor y vitalidad del socialismo. En la reforma, debemos persistir en la orientación socialista. Nuestra experiencia más importante ha sido combinar en forma orgánica la reforma y la apertura con la constante consolidación y perfeccionamiento del sistema socialista.

A sugerencia del camarada Deng Xiaoping, desde la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido Comunista de China, pasando por los XII y XIII Congresos Nacionales del Partido, y sobre la base de una profunda síntesis de las experiencias históricas y las prácticas actuales, se ha elaborado la tesis científica de que nuestro país se encuentra en la etapa primaria del socialismo, se ha trazado la línea fundamental que consiste en tomar la construcción económica como eslabón central, persistir en los cuatro principios fundamentales y perseverar en la reforma y la apertura, y se han elaborado una serie de orientaciones y políticas que han probado ser eficaces en la práctica. Combinar la verdad universal del marxismo con la realidad concreta de China, seguir nuestro propio camino y construir un socialismo con peculiaridades chinas: ésta es nuestra conclusión básica.

II. Enormes éxitos de la construcción y la reforma de China.

La reforma de China empezó en el campo y se extendió luego hacia las ciudades y los diversos terrenos. La reforma rural mostró sus efectos en sólo unos pocos años. La reforma de la estructura económica en todas las líneas es mucho más complicada y ardua que la reforma rural. La reforma es una práctica importante y estamos avanzando haciendo exploraciones.

Con el fin de alcanzar las metas de lucha del Partido, hemos combinado la reforma con el desarrollo y elaborado una estrategia de desarrollo económico y social de tres etapas. En la primera etapa, de diez años, duplicamos el PNB de 1980, tomando como referencia los precios constantes, y logramos resolver el problema de la subsistencia elemental del pueblo. Las metas de esta etapa ya se han cumplido con anticipación. En la segunda etapa, que se prolongará hasta finales de este siglo,

cuadruplicaremos el PNB de 1980, tomando como referencia los precios constantes, y el pueblo chino alcanzará un nivel de vida modestamente acomodado. En la actualidad, estamos luchando por llegar a estas metas. En la tercera etapa, haremos esfuerzos para alcanzar, a mediados del siglo XXI, el nivel de los países medianamente desarrollados en cuanto al PNB per cápita y materizaremos en lo fundamental la modernización socialista.

Durante los diez años de la década del 80, el PNB de nuestro país aumentó en 136%, tomando como

referencia los precios constantes, y la renta nacional, en 31%. Se ha registrado un gran desarrollo en la ciencia y tecnología, la educación y la cultura, y se ha fortalecido el poderío nacional integral. El nivel promedio de consumo de los habitantes urbanos y rurales se ha elevado en un 80%, descontando el factor del alza de precios.

Los enormes éxitos que logramos en la década del 80 se deben principalmente a la aplicación de la reforma de la estructura económica y a la apertura al exterior. Gracias a la reforma, la estructura económica ha experimentado importantes cambios:

1) La homogénea estructura de la propiedad pública de los medios de producción se ha transformado paso a paso en otra en la que coexisten diversos sectores de la economía con el sector público como factor predominante. En los últimos diez años, hemos persistido en tomar la propiedad pública socialista como cuerpo principal y, a la vez, hemos estimulado un desarrollo adecuado de la economía privada e individual en las ciudades y el campo, así como de las empresas de inversiones exclusivamente extranjeras o mixtas. La economía de propiedad pública ocupa una posición predominante, pero al mismo tiempo se ha hecho valer el papel complementario y benéfico que juegan otros sectores en la economía socialista. Esto no sólo corresponde al nivel de desarrollo de las fuerzas productivas en la actual etapa de nuestro país, sino que también favorece el desarrollo de la economía mercantil planificada socialista.

2) El sistema uniforme de distribución se ha transformado en otro que, regido esencialmente por el principio de "a cada uno según su trabajo", incluye otras modalidades complementarias de distribución. Esto es de un significado muy importante para eliminar el igualitarismo y movilizar la iniciativa de las amplias masas trabajadoras y de los diversos sectores. Permitimos y estimulamos a algunas personas y regiones para que tomen la delantera en el enriquecimiento mediante el trabajo honesto y los negocios lícitos. Al mismo tiempo, estimulamos a quienes se han enriquecido a que ayuden a los que aún no lo han hecho, para que tomen el camino de prosperidad común, con el fin de evitar la disparidad abismal entre ricos y pobres. Alcanzar la prosperidad común y evitar la polarización entre ricos y pobres constituye un importante principio del sistema socialista y de su enorme superioridad.

3) La estructura de economía planificada excesivamente centralizada se ha transformado en forma gradual en una estructura económica y en un mecanismo operativo adaptados al desarrollo de la economía mercantil planificada basada en la propiedad pública y que conjugan la economía planificada con la función reguladora del mercado. Esto constituye un aspecto muy importante y una orientación fundamental de la profundización de la reforma de la estructura económica. Hemos acumulado algunas experiencias; no obs-